

«Con la ayuda de Dios, la paz es posible», dijo el Papa

09/12/2022



El papa Francisco invocó hoy la intercesión de la Virgen María para responder al «anhelo universal de paz, especialmente para la atormentada Ucrania, que tanto sufre».

«Estoy pensando en las palabras del Ángel a la Virgen -dijo el Pontífice-: ‘nada es imposible para Dios’. ¡Con la ayuda de Dios, la paz es posible! ¡El desarme es posible!. Pero Dios quiere nuestra buena voluntad. Que la Virgen nos ayude a convertirnos a los planes de Dios», concluyó.

Durante el Angelus de la Inmaculada Concepción, Francisco destacó que «nosotros pecadores hemos recibido un don inicial que ha colmado nuestra vida, un bien superior a todos, una gracia original, de la que muchas veces no somos conscientes».

«¿De qué se trata? -reveló- De lo que recibimos el día de nuestro bautismo, por eso es bueno que recordemos, ¡y también que celebremos! «En el bautismo, explicó el Papa, el Espíritu Santo descendió sobre nosotros, Dios descendió a nuestra vida,

nos convertimos en sus hijos amados para siempre. ¡Aquí está nuestra belleza original, para regocijarse!».

Por eso, Francisco pidió a todos que recuerden su fecha de bautismo y, si no lo hacen, que la pregunten en su familia, porque el origen de la gracia de cada uno está allí». Según el Pontífice, «hoy María, sorprendida por la gracia que la hizo hermosa desde el primer momento de su vida, nos lleva a maravillarnos de nuestra belleza».

«Podemos captarlo a través de una imagen: la del manto blanco del bautismo -subrayó-; nos recuerda que, debajo del mal con el que nos hemos manchado a lo largo de los años, hay un bien mayor dentro de nosotros».

Para el Papa, por lo tanto, «cuando las cosas van mal y nos desanimamos, cuando corremos el riesgo de sentirnos inútiles o equivocados, pensemos en esto, en la gracia original».

Y otra enseñanza importante de hoy, de la que habló el Pontífice en el Angelus, es que «guardar nuestra belleza requiere un costo, una lucha», ya que «todos lo sabemos por experiencia: es difícil elegir el bien, nos cuesta mucho elegir el bien que está en nosotros».

«Pensemos en cuántas veces lo hemos desperdiciado cediendo a las tentaciones del mal, siendo astutos en nuestros intereses o haciendo algo que contaminó nuestro corazón -sugirió Francisco-; o incluso perdiendo el tiempo en cosas inútiles y cosas dañinas, aplazando la oración y diciendo ‘no puedo’ a los que nos necesitaban, cuando sí podíamos».

«Pero, ante todo esto, hoy tenemos una buena noticia: María, la única criatura humana sin pecado de la historia, está con nosotros en la lucha, es nuestra hermana y sobre todo nuestra Madre. Para elegir el bien, podemos confiar en ella», concluyó, Francisco.